
EL POSGRADO EN SONORA, NUEVOS PROVEEDORES PRIVADOS

J. RAÚL RODRÍGUEZ JIMÉNEZ / ADELINE PÉREZ BARBIER

RESUMEN:

En el estado de Sonora la demanda por educación superior es cubierta básicamente por establecimientos públicos, que acaparan alrededor de 83% del total de la población estudiantil, lo cual refiere a una efectividad de este tipo de instituciones. Sin embargo, en el nivel del posgrado el estado de cosas es distinto. Aquí, recientemente las instituciones privadas han encontrado un nicho de desarrollo, lo cual ha generado nuevas configuraciones en la provisión de servicios educativos. Este trabajo analiza el crecimiento del posgrado en instituciones privadas en Sonora, enfatizando las áreas de conocimiento, niveles de escolaridad y el tipo de instituciones y programas ofrecidos. Además, en la parte final del escrito se ofrecen elementos para pensar las calidades de los programas de posgrado.

PALABRAS CLAVE: posgrado, privado, Sonora.

PRESENTACIÓN

En prácticamente todas las regiones del mundo las instituciones privadas ocupan un papel preponderante en la configuración de la educación terciaria. Su avance ha sido catalogado como uno de los cambios más significativos de los últimos 30 años. En general, las explicaciones de los expertos señalan que este crecimiento se debe a la masificación de los sistemas de educación superior y a la incapacidad del Estado para hacer frente a la demanda (Albatch y Levy, 2005).

En México, la educación superior privada también ha ganado terreno rápidamente, sobre todo después de la década de 1990, en la actualidad este

sector cubre un tercio de la matrícula total del sistema. Al igual que en el resto del mundo, su crecimiento parecería estar relacionado con la demanda no satisfecha por el sector público, los efectos de la puesta en marcha de programas de política pública y, más recientemente, con las múltiples estrategias desplegadas por el sector, que van desde la flexibilidad de su oferta, la asociación con corporaciones internacionales hasta agresivas campañas de publicidad (Kent, 2004; Gil Antón, 2005; Rodríguez G, 2004).

Pese a las tendencias generales, el sistema de educación superior en Sonora (SESS) continúa descansando sobre bases públicas. Aquí, la composición y orientación de las instituciones públicas parece responder satisfactoriamente a las expectativas de una gran parte de los consumidores de educación terciaria, por lo que el sector privado tiene una participación de alrededor de 17%, bastante lejana de la proporción reportada para el caso nacional.

Sin embargo, el sector privado ha encontrado su nicho de desarrollo en el posgrado. En este nivel de escolaridad la participación de las instituciones privadas rebasa ya a las públicas -en 2007 la matrícula privada llega al 56%-, pero además lo ha hecho de una manera francamente vertiginosa, puesto que hace sólo cinco años atrás, su participación era de 20%. Pero cuáles son las causas de este proceso, qué áreas de conocimiento operan, cuáles son las características de los establecimientos, en fin, qué tipo de configuraciones está generando el ascenso de la educación privada en el posgrado.

NOTA HISTÓRICA SOBRE EL DESARROLLO DEL POSGRADO EN SONORA

Con 30 años de antigüedad, el posgrado en Sonora es un nivel de escolaridad relativamente reciente, más aún si se toma en cuenta que la educación terciaria en la entidad arranca en 1942. Pese a su juventud, es posible establecer dos ciclos de desarrollo del posgrado. El primero, comprendido entre 1975 y 2000, se caracteriza por un avance moderado comandado por las dos universidades estatales. La Universidad de Sonora (UNISON) y el Instituto Tecnológico de

Sonora (ITSON), que además son las instituciones que inauguran este tipo de estudios, aportan el mayor número de programas, con especial énfasis en el nivel de maestría, concentran una alta proporción de la matrícula, y ofrecen un espectro variado de estudios en todos los campos de conocimiento. Para el final del periodo estas dos instituciones cuentan con la mitad del total de programas y con poco más de 60% de la población estudiantil.

El segundo ciclo de crecimiento, que va de 2001 a la actualidad, altera drásticamente el desarrollo del posgrado. Este periodo se caracteriza por una acelerada expansión. En sólo seis años, la matrícula aumenta cinco veces, el número de instituciones se duplica y el total de programas se triplica, además de que el posgrado se ofrece en un conjunto más amplio de localidades. Más aún, este crecimiento permite que la entidad se sitúe a la cabeza de los estados que integran la región noroeste de la ANUIES en cuanto a matrícula, siendo que en 2001 ocupaba la penúltima posición (ANUIES, 2004 y 2007).

La expansión del posgrado no habría sido posible sin la participación de las instituciones privadas que logran captar el grueso de estudiantes, sobre todo en los últimos cuatro años del ciclo; entre 2003 y 2007 el posgrado en instituciones privadas enrola 2,232 estudiantes, mientras los establecimientos públicos incrementan su matrícula en 720 estudiantes (tabla 1).

Tabla 1. Evolución del posgrado en Sonora, 1979-2007

Año	Matrícula		Matrícula Total	Áreas de conocimiento	Programas		Total de Programas	Instituciones		Instituciones
	Pública	Privada			Públicos	Privados		Públicas	Privadas	
1979	84	0	84	1	2	0	2	2	0	2
1980	131	62	193	2	2	3	5	2	1	3
1985	456	82	538	3	8	3	11	4	1	5
1990	813	43	856	4	14	3	17	5	1	6
1995	1,013	122	1,135	4	22	4	26	6	2	8
2000	932	218	1150	5	31	7	38	7	4	11
2001	nd	nd	1321		nd	nd				
2002	1,322	347	1,669	6	42	10	52	10	3	13
2003	1,511	580	2,091	6	48	12	60	10	4	14
2004	1,884	785	2,669	6	52	14	66	11	7	18
2005	1,801	1,633	3,434	6	52	21	73	11	10	21
2006	2,164	2,835	4,999	6	60	29	89	11	11	23
2007	2,231	2,812	5,043	6	65	29	94	10	11	21

Fuente: Construcción propia, con información de Anuarios estadísticos de la ANUIES, 2003-2007; y de *Estadísticas Básicas. Sistema Educativo del Estado de Sonora*. Inicio de Cursos 2004-2005, 2005-2006, 2006-2007, Secretaría de Educación y Cultura de Sonora.

SECTOR PRIVADO. ÁREAS DE CONOCIMIENTO Y NIVELES DE ESCOLARIDAD

Las instituciones privadas que ofrecen posgrado conforman un conglomerado de 11 establecimientos, la mayor parte de muy reciente creación, al menos en sus estudios de posgrado; 7 de ellos inauguran sus programas en los últimos cuatro años y el resto en la segunda mitad de la década de 1990. Estas instituciones operan prácticamente de manera exclusiva en dos áreas de conocimientos: ciencias sociales y administrativas (65.84%), y educación y

humanidades (33.33%); sólo una ínfima proporción de la matrícula, de menos de un punto porcentual, está inscrita en las ingenierías y tecnología. En cuanto a los niveles de escolaridad, impera la maestría, aunque el doctorado empieza ya a figurar en la distribución de la población estudiantil con el 9% del total.

Otra característica importante es que estos programas se concentran preferentemente en las dos grandes ciudades de la entidad –Hermosillo y Ciudad Obregón– lo cual resulta lógico ya que aquí se ubica la mayor cantidad de potenciales consumidores de sus servicios. Sin embargo, las instituciones privadas han incursionado en localidades de menor tamaño, incluso pequeños asentamientos poblacionales. Finalmente, todos los programas tienen una orientación profesionalizante, incluido el doctorado.

Conviene apuntar que la contraparte pública del posgrado no difiere sustancialmente del sector privado; aunque con variaciones en la distribución de su población estudiantil, las mismas áreas de conocimiento, niveles de escolaridad y orientación profesionalizante también imperan en las instituciones públicas. Sin embargo, se destaca una notable diferencia. Aquí se localiza un segmento –de alrededor de 7% de su matrícula– orientado hacia la formación en investigación. Este segmento es monopolio de cuatro antiguas y fuertes instituciones de educación superior –UNISON, IISON, El Colegio de Sonora y el Centro de Investigación en Alimentos y Desarrollo— que han desarrollado líneas de investigación con financiamiento externo y mantienen sólidas plantas académicas de tiempo completo, lo que les ha permitido que sus programas estén reconocidos por el Programa Nacional de Posgrados de Calidad.

LAS INSTITUCIONES PRIVADAS, LA APARENTE DIVERSIDAD

Los establecimientos privados que cuentan con estudios de posgrado forman un conglomerado aparentemente heterogéneo en tamaño de su matrícula, antigüedad y oferta educativa. Una manera de ordenar analíticamente la diversidad institucional podría ser la construcción de una tipología institucional. Sin embargo, este ejercicio no es de fácil elaboración puesto que la

información disponible es aún poco confiable, además de que las instituciones privadas suelen ser reacias a la rendición de cuentas, y porque se carece de una metodología probada para llevarla a cabo. Las tipologías conocidas para la educación superior privada han procedido a clasificar instituciones y no propiamente sus niveles de escolaridad (Kent, 1997; Balán y García de Fanelli, 1997; Muñoz Izquierdo, Núñez y Silva, 2005). Pese a estas limitaciones, aquí se ofrecen algunos datos para pensar las diferencias y similitudes de las instituciones privadas de posgrado en Sonora (tabla 2).

Tabla 2. Posgrado en instituciones privadas, indicadores generales, 2007

Institución	Matrícula	Programas	Fundación primer posgrado	Niveles de escolaridad	Puestos académicos			
					Asig	MT	TC	Total
Inst. de Ciencias de Educación Superior	765	2	2004	Mtria	10			10
Inst. Pedagógico de Posgrado de Sonora	656	2	2004	Mtria/doct	14	16	4	34
U. Valle de México	545	8	1997	Mtria/doct			60	60
Centro Universitario de Sonora	483	1	2003	Mtria	30			30
U. del Desarrollo Profesional	81	2	2005	Mtria	16			16
U. La Salle	79	6	1994	Mtria	7		1	8
U. Kino	65	2	2003	Mtria/doct	3			3
U. Durango Santander	46	3	2004	Mtria/doct	36			36
U. Navojoa	41	1	1996	Mtria	4			4
Centro de Investigación en Educación Virtual	38	1	2003	Mtria	10			10
Inst. Sonorense de Administración Pública	12	1	1996	Mtria	41			41
Total	2811	29			171	16	65	252

Fuente: Construcción propia, con información de *Estadísticas Básicas. Sistema Educativo del Estado de Sonora*. Inicio de Cursos 2006-2007, Secretaría de Educación y Cultura de Sonora

Atendiendo a las dimensiones de la matrícula, las instituciones pueden ser ordenadas en tres grupos: grandes (más de 400 estudiantes), medianas (entre 50 y 100) y pequeñas (menos de 50). Podría suponerse que el tamaño de la población estudiantil está en relación a la antigüedad, número de programas, áreas de conocimiento operadas y tipo de puestos académicos, como sugieren las tipologías para instituciones privadas. Sin embargo, esto no ocurre para el caso que nos ocupa; aquí las instituciones del primer tipo son sumamente recientes, cuentan con un par de programas ubicados en un campo de conocimiento y trabajan básicamente con profesores de asignatura, a excepción de la Universidad del Valle de México, en donde se presentan variaciones menores. En los dos grupos restantes el patrón se repite, aunque con menor estudiantado, por lo que parecería que el tamaño de matrícula no opera como factor de diferenciación institucional. Más aún, esta mínima descripción apunta hacia una homogeneidad institucional.

Vistos desde aquí, los establecimientos privados de posgrado se asemejan más hacia el tipo de instituciones emergentes y de absorción de la demanda, caracterizadas por ofrecer sólo unos cuantos programas en uno o dos campos de conocimiento, disponer mayoritariamente de profesores de asignatura y tener un carácter profesionalizante (Muñoz Izquierdo, Núñez y Silva, op.cit.).

LOS FACTORES DE CRECIMIENTO

Si bien la caracterización anterior resulta de importancia para comprender la orientación institucional, poco explica el éxito de algunas de las instituciones privadas por captar grandes números de estudiantes, incluso los dos establecimientos de mayores dimensiones –el Instituto de Ciencias de Educación Superior (ICES) e el Instituto Pedagógico de Posgrado en Sonora (IPPSON)– cuentan, cada uno, con mayor matrícula que la UNISON (626 estudiantes de posgrado). Una primera respuesta a la interrogante es que este sector responde a una demanda no satisfecha por el resto de instituciones

públicas. Pero como estos establecimientos carecen de financiamiento público para su sostén, deben colocar sus servicios en el mercado y, finalmente, serán los consumidores los que hagan su elección. Desde aquí la competencia por atraer al mayor número de estudiantes es la explicación más adecuada para comprender el vertiginoso ascenso de algunas de las instituciones.

Sin embargo, como bien recuerdan Brunner y Uribe (2007), el mercado de la educación superior, incluido el posgrado, no es un mercado perfecto, por el contrario, interviene una serie de factores que complejizan su operación. En el caso de Sonora, el mercado del posgrado ha tenido un potente combustible para su crecimiento en los programas de política pública. Particularmente de aquellos programas para la profesionalización del magisterio, aunque también los del mejoramiento del profesorado de la educación superior, que incentivan la obtención de credenciales de posgrado, lo que ha generado una abundante demanda que ha sido canalizada y aprovechada por el sector privado.

En apoyo a la argumentación, las instituciones que reportan el mayor crecimiento son justamente aquellas que mantienen programas en el área de educación; el IPPSON y el Centro Universitario de Sonora (CUSON), con orientación magisterial, cuentan con más de 1,100 estudiantes en sus tres programas. Pero si a ello se agrega el resto de opciones en el área educativa, el número rebasa los 1,600 estudiantes, alrededor de 60% del total de la matrícula del posgrado privado.¹ Dicho en otras palabras, 6 de cada 10 estudiantes del sector privado están inscritos en algún posgrado en educación como vía para avanzar laboralmente en sus empleos docentes.

Junto a la capitalización de la demanda generada por los programas de política pública, las instituciones privadas han generado diversas estrategias para atraer a los consumidores. Una de ellas, de especial importancia, es la firma de convenios con agencias gubernamentales, instituciones públicas de educación media y superior, y organizaciones gremiales. De nueva cuenta, las

¹ Esta proporción incluye la matrícula de todos los programas orientados hacia el campo de la educación, con independencia de la clasificación por áreas de conocimiento que hace la ANUIES, lo cual establece una diferencia en la población estudiantil mencionada inicialmente.

instituciones de mayor tamaño tienen signados al menos una docena de convenios con este tipo de agencias –destacan aquí los convenios con la Secretaría de Educación y Cultura de Sonora, y con el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación– lo cual implica compartir los costos de la instrucción (Rodríguez y Durand, 2007). En el área de educación se encuentra el mayor nicho de desarrollo del posgrado privado en Sonora. Un nicho de mercado pero alimentado indirectamente por los programas de política pública y los propios establecimientos de educación.

CONSIDERACIONES FINALES

Dada la importancia creciente que adquiere el posgrado privado en Sonora, conviene preguntarse cuáles son sus calidades. Esta es una zona verdaderamente opaca en este sector. Las instituciones no suelen ofrecer información confiable al respecto, por ejemplo, se carece de indicadores que puedan dar cuenta de su desempeño. En cambio, lo que sí existe son abundantes y atractivos mensajes publicitarios –a la vanguardia educativa de México, titulación sin tesis, descuentos en colegiaturas, flexibilidad de horarios– todos ellos tendientes a captar el mayor número de estudiantes. Sin esta información, los consumidores de sus servicios deberán esperar a concluir sus estudios para conocer si su elección fue acertada o no. Lo cual consume tiempo, esfuerzo y, sobre todo, recursos públicos puesto que una parte considerable de la matrícula proviene de las propias instituciones públicas de educación y son financiados parcialmente con recursos del tesoro público.

Frente a ello, el Estado podría tener un papel más activo a través de sus instrumentos de política pública, no para disminuir la oferta privada en el posgrado, sino para contribuir a su regulación, y al aseguramiento de su calidad, sobre todo generando y haciendo pública información confiable sobre el desempeño de los programas de posgrado privados.

Finalmente, la nueva configuración que adquiere el posgrado en Sonora deja fuera el asunto de la formación para la investigación, como se sostiene antes, el

sector privado no atiende esta zona, seguramente por lo costoso o poco demandado, aun así, el SESS requiere de mayor y mejor preparación de sus actores, sobre todo para la generación de conocimiento nuevo.

REFERENCIAS

- Albatch, P. (2005). "The private higher education: an introduction", en Albatch y Levy D., *Private higher education. A global revolution*, The Netherlands: Sense Publishers.
- ANUIES (2004). *Anuario estadístico de posgrado, series históricas*, México: ANUIES
- ANUIES (2007). *Cuadros de posgrado revisados 2006-2007*, México: ANUIES
- Balán, J. y García de Fanelli, A. (1997). *El sector privado de la educación superior*, en Kent, R (comp.), *Los temas críticos de la educación superior en América Latina*, vol. 2. México: Fondo de Cultura Económica.
- Brunner, J. J. y Uribe, D. (2007). *Mercados universitarios: el nuevo escenario de la educación superior*. Chile: Universidad Diego Portales
- Gil Antón, M (2005). "El crecimiento de la educación superior privada en México: de lo pretendido a lo paradójico... ¿o inesperado?", *Revista de la Educación Superior*, vol., XXXIV (1) núm. 133, enero-marzo de 2005, ANUIES, en línea: http://www.anui.es.mx/servicios/p_anui.es/publicaciones/revsup/index.html
- Kent, R. (2004). "Private Sector Expansion and Emerging Policy Responses in Mexican Higher Education", Ponencia presentada en 17th Annual Conference of the Consortium of Higher Education Researchers. Center for Higher Education Policy Studies. University of Twente. The Netherlands, 17-19 september, 2004.
- Muñoz Izquierdo, C.; Núñez, M.A. y Silva, Y. (2004). *Desarrollo y heterogeneidad de las instituciones superiores particulares*. México: ANUIES
- Rodríguez G., R. (2004). "La educación superior transnacional en México. El caso Sylvan-Universidad del Valle de México", *Educação e Sociedade* (Brasil: Universidad de Campinas, Centro de Estudios de Educación y Sociedad) año XXVI, núm. 88, pp. 1044-1068.
- Rodríguez, R. y Durand, P (2007). "La educación superior privada en Sonora, un proceso de reciente expansión", en Rodríguez, R y Urquidi, L. *De la concentración a la diversificación, la educación superior en Sonora*. México: UNISON-CONACYT.